

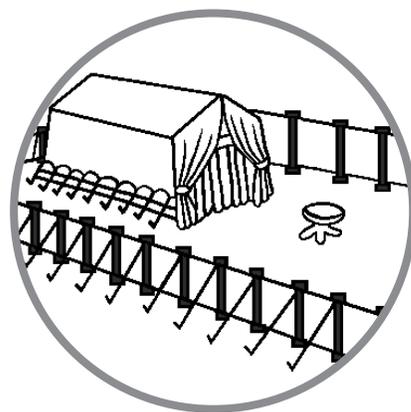
El tabernáculo

Lectura bíblica: Éxodo 25 y 26; 35–38

Texto para memorizar: Éxodo 25:8

Objetivo: que los niños reconozcan que necesitamos un lugar de adoración y que es un privilegio ofrendar para la casa de Dios.

Lugar: el desierto



Querido maestro:

Estudiaremos esta lección con énfasis a dos aspectos: (1) la importancia de tener un lugar de adoración al Señor; (2) el privilegio de ofrendar y ayudar para tener un lugar de adoración.

Dios dio instrucciones a Moisés sobre el santuario que debían edificar, llamado «tabernáculo». En ese santuario el Señor habitaría en medio de su pueblo. *(En la página 3 hay una explicación sobre el tabernáculo.)*

El tabernáculo en el desierto no era solamente un lugar de adoración a Dios sino también una figura del Señor Jesucristo. No podemos entrar en grandes detalles aquí, pero le aconsejo que trate de buscar y leer literatura sobre este interesantísimo tema.

Dios dio sabiduría a hombres escogidos, Bezaleel y Aholiab, para que dirigieran todo lo que Dios ordenaba a Moisés (Éx 35:10-19,30-35; 36:1). El pueblo debía traer ofrendas voluntarias. Trajeron abundantemente, hasta que sobró. Moisés tuvo que impedir al pueblo a dar más ofrendas (Éx 35:4-9, 20-29; 36:2-7).

Imagine cómo sería si en su iglesia ofrendaran tan abundantemente que el pastor les pidiera que ya no traigan más ofrendas para la casa de Dios. ¡Alabado sea Dios! Hoy podemos dar todas las ofrendas que queramos para el avance de la obra del Señor.

Bosquejo de la lección

1. Dios ordena construir el tabernáculo
2. El pueblo trae ofrendas
3. Dios escoge a hombres sabios y talentosos
4. Ofrendas sobreabundantes
5. Moisés ordena que ya no den ofrendas
6. Dios bendice las ofrendas y el trabajo

Para captar el interés

(Reúna fotos de templos.) Paco tenía una bonita colección. ¿De estampillas? ¿De conchitas y piedritas? ¿De figuritas? No, Paco coleccionaba fotos y figuras de templos. ¿Quieres ver algunas de ellas? *(Muestre las fotos que ha conseguido.)* A veces lo invitaban a una escuela o a alguna reunión de niños para que mostrara su colección. Eso le gustaba a Paco.

Entre su colección, Paco tenía un dibujo de un templo muy antiguo. Era un templo de madera y cortinas hermosas; un templo que se podía mover de un lugar a otro. ¿Escucharon hablar de un templo así?

Abran su Biblia en Éxodo 26:1 y verán cómo se llamaba ese templo. Era el tabernáculo. Les mostraré el dibujo que tenía Paco. *(Muestre el dibujo que acompaña a esta lección.)*

Opción: invite a un anciano o diácono para que les cuente a los niños algunos detalles sobre la historia de la iglesia: quién inició la obra y cuándo, la construcción del templo, etc. Si es posible, ilustre con fotografías. Permita que los niños hagan preguntas; luego hables sobre la importancia del buen comportamiento en la casa del Señor.

Lección bíblica

En el campamento de los israelitas había gran movimiento. Chicos y grandes corrían de aquí para allá, recogiendo y entregando sus ofrendas. Dios había dicho a Moisés que edificara un santuario para que Él viva en medio del pueblo. Dios también había dicho que la gente traiga ofrendas voluntarias.

Ésto es lo que la gente ofrecía para la construcción del tabernáculo: oro, plata y cobre; tela morada, de púrpura, y roja; lino fino; pelo de cabra; pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles finas; madera de acacia; aceite para lámparas; perfumes y piedras preciosas. *(Escriba esta lista en la pizarra o en una cartulina.)*

¡Qué alegría sentían los israelitas! Iban a tener un lugar propio para adorar a Dios; un lugar que ellos mismos habían ayudado a preparar.

Dios le había dado todas las instrucciones a Moisés, pero él necesitaba gente que le ayude. Para dirigir el trabajo, Dios nombró a dos hombres: Bezaleel y Aholiab. A ellos les dio sabiduría especial por medio del Espíritu Santo, para que hicieran diseños y trabajos en oro, plata y bronce; para tallar y montar piedras preciosas; para tallar madera y hacer cualquier trabajo artístico.

El Señor también les dio sabiduría extraordinaria para que puedan enseñar a otros. Bezaleel y Aholiab debían dirigir el trabajo y preparar el tabernáculo juntamente con todos los que tenían sabiduría especial para hacer obras de arte.

Moisés dijo a Bezaleel y Aholiab que reciban las ofrendas que el pueblo traía. Todos los días el pueblo traía sus ofrendas voluntarias. Seguramente se sentían muy felices de poder ayudar.

Más de lo necesario

Un día los maestros que hacían los trabajos de preparación para la «casa» de Dios vinieron a Moisés. Tenían una preocupación muy grande.

¿Qué creen que los preocupaba?

—Moisés —dijo uno de ellos—. Estamos preocupados porque la gente trae muchas ofrendas.

—Sí —dijo otro—, traen mucho más de lo que se necesita para la obra. Ya no sabemos qué hacer con todo lo que trae la gente.

—No se preocupen —les dijo Moisés—. Yo voy a dar una orden de que ya no se dé más ofrendas.

¡Así fue! Por todo el campamento salió la orden de Moisés. Aquí y allá los mensajeros gritaban: «Hombres y mujeres, escuchen. Moisés ha ordenado que ya no presenten más ofrendas. Hay suficiente material.»

¡Imagínense! Ya no tenían permiso de dar más ofrendas. Dice la Biblia que **«había material abundante para hacer la obra, y sobra»** (Éx 36:7).

Seguramente muchos dijeron: «¡Qué tristeza! Era tan lindo ofrecer los materiales que se necesitaban para hacer el tabernáculo.» Todos habían sentido mucha alegría al ofrendar.

Las mujeres habían tejido e hilado para preparar las telas; otras habían preparado el pelo de cabra.

Sin duda los niños habían buscado entre sus cosas para ver si tenían algo para ofrecer. Los que tenían piedras preciosas y perfumes lo habían entregado.

¿Saben qué? Cuando todos trabajan con alegría y buena voluntad, no falta nada. Dios bendice nuestras ofrendas y nuestro trabajo.

(Si gusta, explique sobre el mobiliario: página 3.)

Aplicación

(Repase el texto para memorizar.) ¿Cómo creen que se sintió el pueblo cuando el tabernáculo (santuario, templo, «casa» de Dios, etc.) estaba listo? ¿Feliz? Creo que sí.

Nosotros también traemos ofrendas a la casa de Dios. *(Converse con los niños sobre las ofrendas y para qué se usan.)*

¿Cómo sería si un día el pastor dijera: «Hermanos, ya no traigan ofrendas; tenemos mucho más de lo que necesitamos»?

Presentemos con alegría nuestras ofrendas y habrá abundancia. *(Lea Malaquías 3:10. Aquí sería bueno que dé una explicación acerca del diezmo. Desde temprana edad los niños pueden aprender a diezmar.)*

Texto para memorizar

«Me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes.» Éxodo 25:8

Actividad de repaso

(Prepare preguntas de ésta y otras lecciones.)

Trace una línea por el medio de la pizarra. Divida la clase en dos equipos: Bezaleel y Aholiab, como los hombres encargados de la construcción del tabernáculo. Haga preguntas a ambos equipos. Por cada respuesta correcta, dibuje una parte de un templo debajo del nombre del equipo que contestó bien. Comience con las paredes; siga con el techo, la puerta y una cruz. El primer equipo que complete el templo puede decir el texto para memorizar.

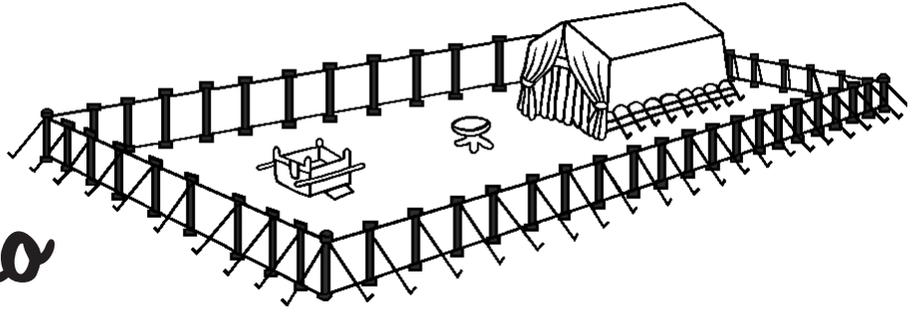
Preguntas de repaso

1. ¿Qué debía edificar Moisés?
2. ¿Qué debía hacer el pueblo?
3. Menciona algunas cosas que la gente ofrendó.
4. ¿Por qué Moisés pidió que ya no se lleven más ofrendas?
5. ¿Por qué es importante dar una ofrenda?

Ayudas didácticas

1. Fotografías o recortes de templos
2. Dibujo del tabernáculo
3. Explicación del mobiliario del tabernáculo
4. Texto para memorizar

El Tabernáculo



Éxodo 25:8,9; 26:1-37; 36:8-38

Moisés recibió instrucciones de Dios para hacer este santuario, que era una tienda de hermosas telas y madera fina.

El atrio

Éxodo 27:9-19; 38:9-20

El atrio del tabernáculo era un patio de unos 45 metros de largo por unos 23 metros de ancho. Estaba cerrado por cortinas, sostenidas por 60 columnas.

El altar de bronce

Éxodo 27:1-8; 38:1-7

Era el lugar donde se derramaba la sangre de los sacrificios. Siempre ardía fuego sobre el altar.

La fuente de bronce

Éxodo 30:17-21

Antes de acercarse al altar los sacerdotes debían lavarse en la fuente las manos y los pies.

El arca del testimonio

Éxodo 25:10-22; 37:1-9

Era un cofre de madera cubierto de oro por dentro y por fuera. Encima del cofre había dos querubines. Dentro del arca guardaban las tablas de la Ley, un poco del maná, y la vara de Aarón que reverdeció.

La mesa para el pan de la proposición

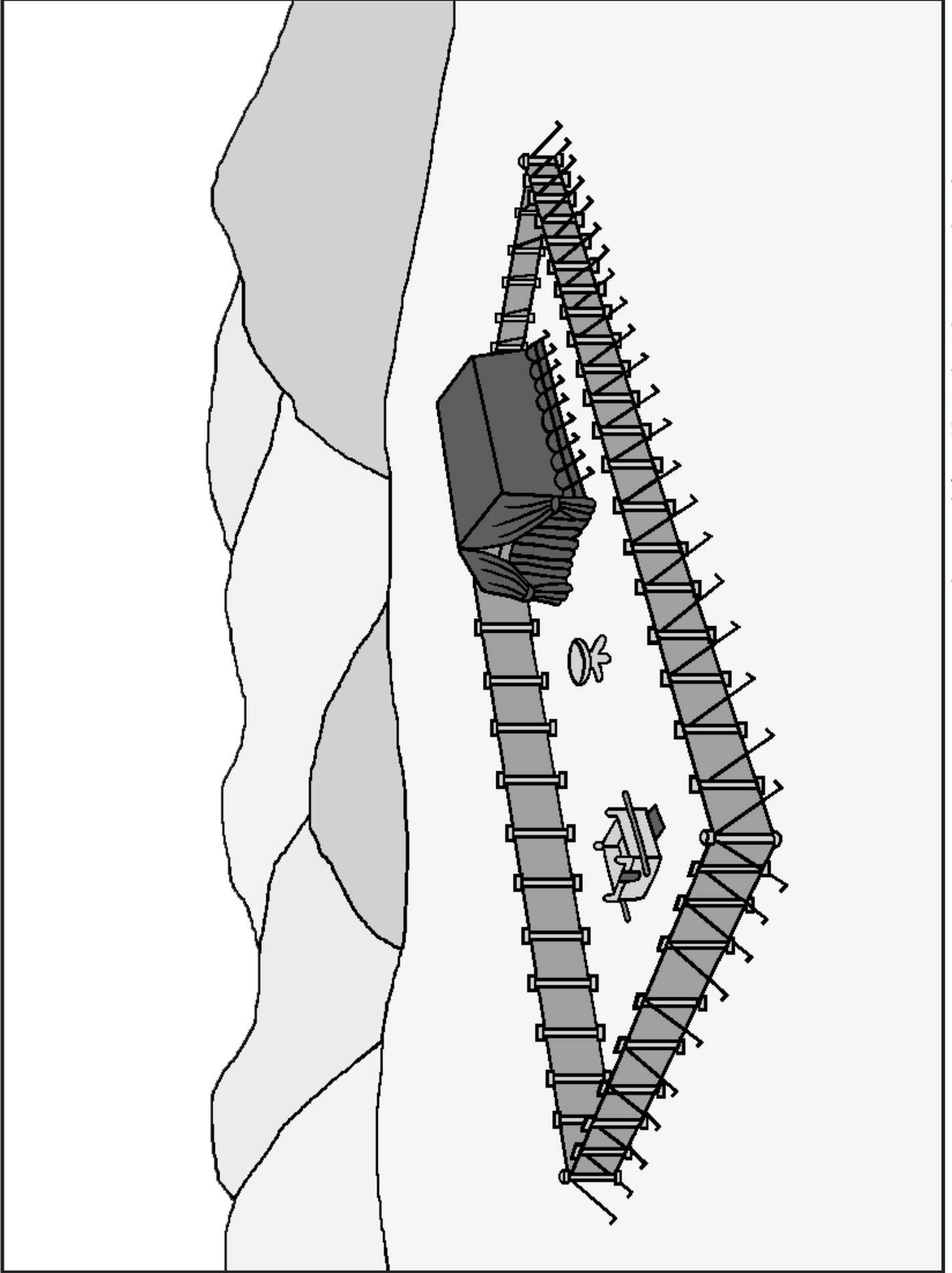
Éxodo 25:23-30; 37:10-16

Era una mesa de madera cubierta de oro. También había platos, cucharones, jarras, y copas para las ofrendas de líquidos. Todo de oro. Sobre la mesa debía haber siempre pan consagrado a Dios.

El candelero de oro

Éxodo 25:31-40; 37:17-24

Se utilizó 33 kilos de oro puro para hacer el candelero y todos los utensilios. Era de una sola pieza y alumbraba el lugar santo en el tabernáculo.



**«Me harán un
santuario, para que yo
habite entre ustedes.»**

Éxodo 25:8